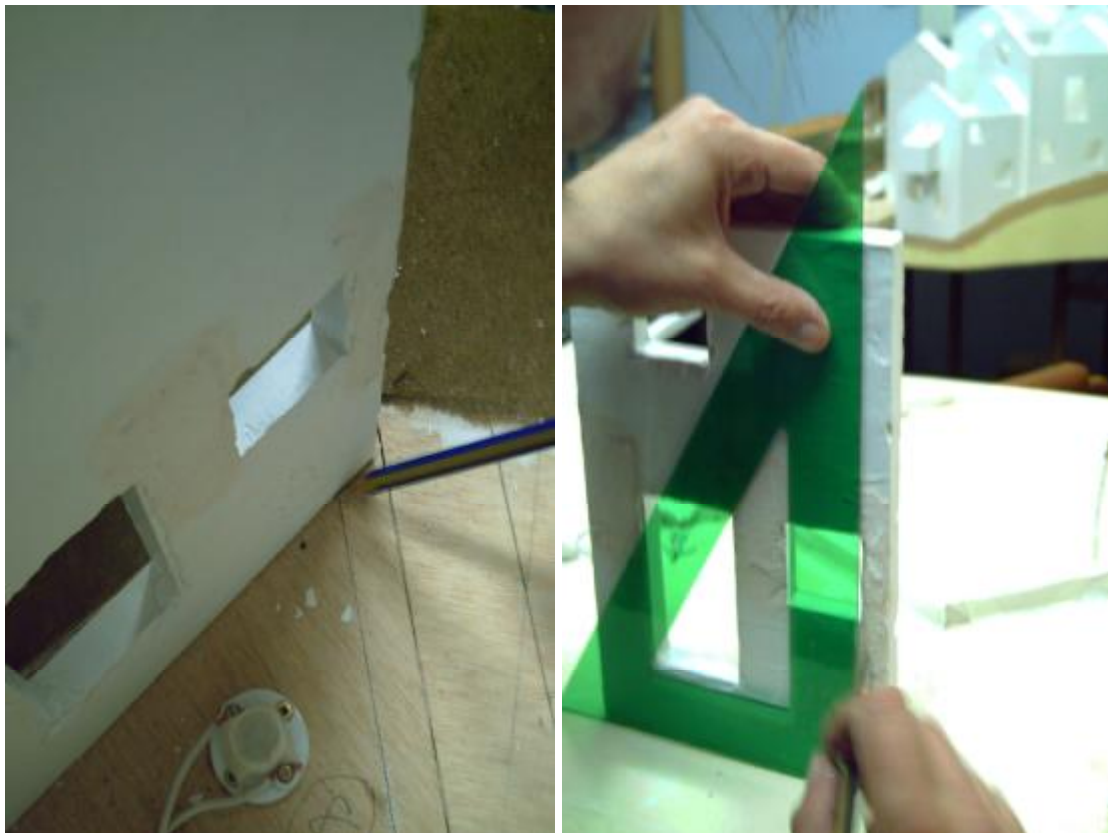


EL PUEBLO:

Las casas están, al igual que el palacio, hechas con planchas de escayola y empleando la misma técnica. La fase de montaje es distinta, ya que la base de las casas está fija en el decorado y, por tanto, su estructura debe tener la suficiente rigidez como para poder trabajar con la casa fuera del módulo. La ventaja es que el tamaño de las casas es menor. Por otro lado, no son exactamente cuadradas, ya que están inspiradas en casas reales que se ajustan al contorno de las calles, dando como resultado el que sus ángulos no sean de 90°. Un apunte importante a la hora de hacer las planchas de escayola, es tener cuidado de que la red del interior no llegue a las zonas de las esquinas, porque será necesario recortarlas. Y el último problema es la sustitución de las lámparas que iluminan las casas. Las soluciones son dos: o bien levantar toda la casa, o bien desmontar solamente el tejado. Nosotros hemos optado por la última solución, ya que sacar las casas implica inevitablemente rozarlas y causar desperfectos en las fachadas, cuando no romperlas. Para dar los ángulos a las fachadas, se sitúan éstas sobre su base, se marcan, y, con una escuadra, se traza la parte de escayola que hay que recortar. Con ayuda de un cúter, se quita poco a poco la suficiente escayola para dejar el ángulo necesario.





Una vez recortadas todas las fachadas que forman la casa, las hemos unido con cola blanca, sin pegarlas a las bases. Para unir las y que pegue la cola es necesario hacer un “rayado” en las partes a unir.



Este rayado debe hacerse en todas las esquinas que necesiten ser pegadas. Para pegar las fachadas se hace sobre su base correspondiente con el fin de que quede con las medidas exactas. Hay que tener en cuenta que esta unión no es definitiva y se tiene que tratar con sumo cuidado; a la menor flexión de las paredes, la casa se desmontará. La unión definitiva se hace con venda escayolada, que se coloca en el interior de las casas. La venda se puede comprar en farmacias ya lista para su uso, o sumergir venda corriente en escayola líquida. Aplicar estas vendas no es una

tarea fácil y requiere de un poco de paciencia. Una vez seca la venda, se puede reforzar aplicando más escayola líquida por encima, y se rellenan también los huecos, dejando uniformes las esquinas interiores de las casas.



Este proceso se repite con todas las casas, colocándolas sobre el módulo en el lugar que ocuparán.



Antes de comenzar con el grabado de las fachadas, es necesario colocar los tejados y ajustarlos a las casas.

Los tejados se han hecho con dos costillas de contrachapado, en los que, al igual que en el palacio, se han encolado las planchas que forman las vertientes.

Hay que tener en cuenta que las costillas no se fijarán a las fachadas, con el fin de que se puedan quitar para acceder al interior de las casas y poder sustituir las bombillas que quedan alojadas en su interior.

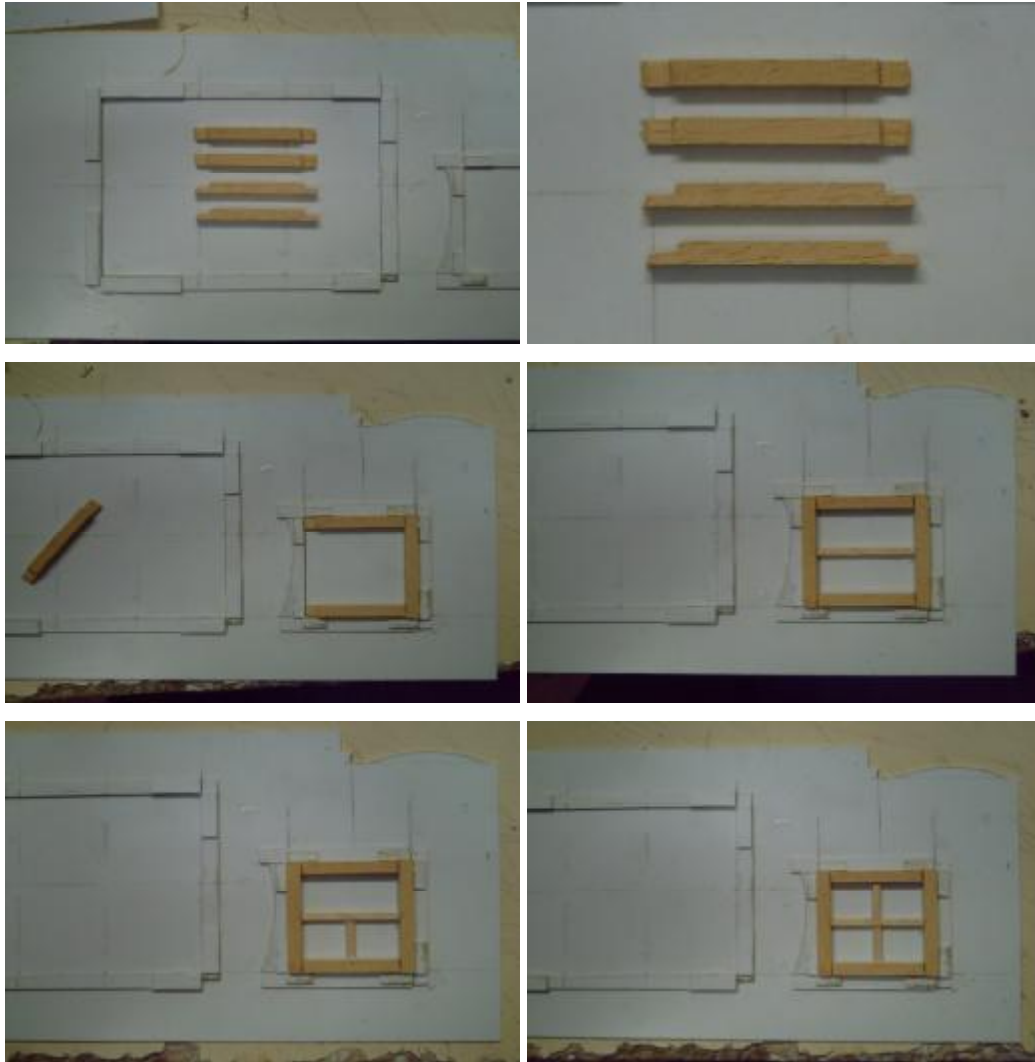


El grabado de las piedras de las fachadas se ha realizado por medio de punzones, y como modelo se han elegido casas reales. Antes de comenzar, sobre todo si la fachada es de sillería o ha de llevar elementos de madera, es conveniente trazar todo ello con un lápiz,

pero con cuidado de no marcar en exceso. Paciencia es lo único que requiere la tarea de tallado, y una buena limpieza de la casa después.



Para las ventanas se emplea la misma técnica que en el palacio, variando la forma que en el pueblo son más sencillas.



Las puertas del pueblo son sin embargo mucho más complicadas que las del palacio, puesto que son todas diferentes, copiadas de casas e incluso de iglesias de Palencia Zamora y Francia.

Están hechas de contrachapado de 3mm y para los paneles hemos empleado madera de balsa.



La fase de pintura es más delicada. Nosotros no hemos aplicado ninguna imprimación para la pintura, si no que hemos ido pintando directamente sobre la escayola, eligiendo como modelo piedra natural. Aquí vale sólo la mano del artista, aunque podemos daros unas nociones muy básicas.

Ya que los modelistas somos dos, hemos empleado técnicas diferentes. Por un lado, Blanca consigue los colores fundiéndolos directamente en la paleta, aplicando luces y sombras antes de que la pintura esté seca por completo.

Javi ha optado por conseguir una base para la piedra también en la paleta, pero para las luces y sombras, ha empleado la técnica de pincel seco.

Lo importante es que todas las fachadas de cada una de las casas queden iguales. Algunas casas, pocas, las hemos pintado entre los dos y a pesar de emplear técnicas diferentes, presentan un aspecto uniforme.

Para el envejecido o “ensuciado” se ha empleado la misma técnica que en el palacio: pincel seco y una pátina muy diluida sobre las fachadas. En el caso de las fachadas de piedra será necesario repasar algunas juntas en las que la pintura no haya penetrado, para lo que podemos utilizar un pincel más fino y pintura diluida.



Antes y después del envejecido.

En la carpeta con fotografías podéis ver el resultado del trabajo realizado y los detalles del pueblo. Una visión algo diferente a la que se tiene al encontrar el pueblo ya montado en el Belén.

Esperamos que este artículo y fotografías sirvan de ayuda al aficionado a la construcción de belenes. Sin pretender enseñar a nadie, tan sólo queremos mostraros nuestra forma de trabajar: es una labor que nos ha resultado agradable, diferente al modelismo puro y, a la vez, muy gratificante.

Blanca y Javi.

Barruelo de Santullán 2007-2008.